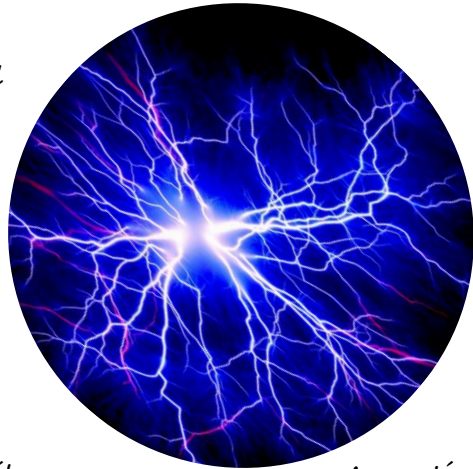


"CONEXIÓN"

El *Consilium coniugii* menciona como medio conector el buen olor o «vapor humeante», lo cual recuerda a la idea de Basílides del buen olor del Espíritu Santo. Es evidente que se alude así a la naturaleza «espiritual» del Mercurius conector, igual que el *aqua spiritalis* (a la que también se llama *aqua aeris*) es un principio vital y establece la conexión entre lo masculino y lo femenino. Un sinónimo frecuente del agua es el «mar», el lugar en que tienen lugar las bodas químicas. El *Tractatus Micereris* menciona también como sinónimos *Nilus*



Aegypti, mare Indorum y *more meridiei*. Los milagros de este mar consisten en que atenúa y une los opuestos. De ahí que forme parte de las bodas regias el viaje por mar, como el que describe Christian Rosencreutz. Como se sabe, este motivo alquímico fue retomado por Goethe en *Fausto II* donde constituye la base del sentido y realización de la fiesta egea. Karl Kerényi ha expuesto en una brillante interpretación amplificatoria el contenido arquetípico de la fiesta. Los cortejos de Nereidas en sarcófagos romanos ponen de manifiesto «lo nupcial, pero también lo sepulcral». «una de las ideas básicas de los misterios antiguos era precisamente la identidad, por una parte, de boda y muerte y, por otra, de nacimiento y surgimiento eterno de la vida desde la muerte».

Mercurius no es sólo el *medium coniungendi*, también lo que hay que unir, pues conforma la esencia o la materia seminalis tanto de lo masculino como de lo femenino. El *Mercurius masculinus* y el *Mercurius foemineus* están conectados en el *Mercurius menstrualis* (el agua) y a través de él. En su *Physica Trismegisti*, Dorn da la explicación «filosófica» de esto: al principio, Dios creó un mundo. A continuación lo partió en dos: el cielo y la Tierra. Ahí está oculto algo tercero y mediador: la unidad original, que participa de los dos extremos. Este no puede existir sin lo tercero, que a su vez tampoco puede existir sin ellos. Este tercero es la unidad original del mundo, el *vinculum sacratu matrimonii*. La división en dos era necesaria para conducir al mundo «uno» del estado de potencialidad a la realidad. La realidad está formada por una multiplicidad. Pero uno todavía no es un número. Dos es el primer número; con él comienza la pluralidad y, por lo tanto, la realidad («material»; NT.ver:

www.giurfa.com/field.pdf). El mandala simboliza mediante su punto central la unidad última de todos los arquetipos y la pluralidad del mundo fenoménico, por lo que constituye el equivalente empírico del concepto metafísico *unus mundus*. El equivalente alquímico es el *lapis philosophorum* y sus sinónimos, en especial el *microcosmus*. (C.G.Jung: <http://www.giurfa.com/mysterium.pdf>)

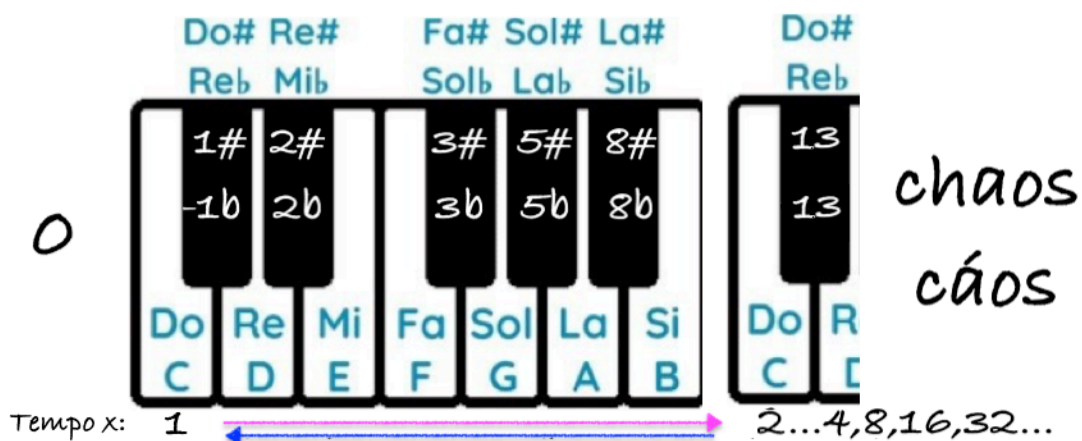
Nota.: El "Opus Alchímicum", la obra de la Alquímia, consiste en el retorno a la unidad previa a la "manifestación", a la "creación", I.E.: ...8, 5, 3, 2, 1, 1, 0, esto es un proceso negentrópico, evolutivo, a la totalidad inmanifestada.

La única otra alternativa, en el mundo manifestado, es a la que hace mención C.G.Jung, citada por Miguel Serrano (ver: <http://www.giurfa.com/soror.pdf>):

"Creo que los franceses han encontrado la solución en el Número tres.."

Pero, esta posibilidad, esta eventualidad, solo se puede dar evolutivamente, y "conforme a ley" en la nota **Fa#** (sostenido, no así en **Solb** -bemol-), que significativamente corresponde al "chakra" del corazón central

(<http://www.giurfa.com/centros.pdf>), pues, desde allí, y posterior a la muerte del cuerpo físico, se daría la "Ascensión" a la totalidad Eterna, sin "tempo".

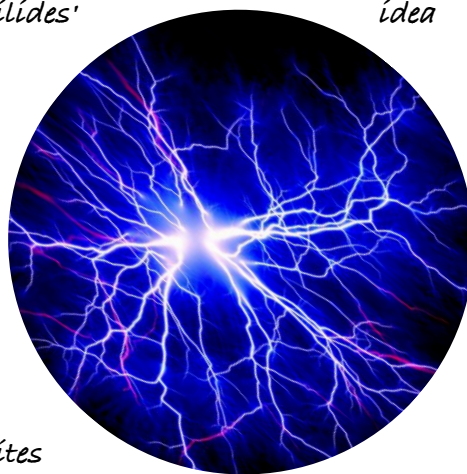


Las teclas negras corresponden precisamente a esos medios tonos y se nombran usando dos símbolos especiales: sostenido (#) y bemol (b). El sostenido aumenta medio tono (Aumenta la energía = frecuencia = Negentropía) mientras que el bemol disminuye medio tono (disminuye la energía = frecuencia = Entropía) y corresponden a los Plexos Nerviosos (Chakras) del Ser Humano. De esta forma, la primera tecla negra de la octava corresponde a la nota Do # pero también a Re b.

The black keys correspond precisely to those half-tones and are named using two special symbols: sharp (#) and flat (b). The sharp increases half a tone (increases energy = frequency = Negentropy) while the flat decreases half a tone (decreases energy = frequency = Entropy) and correspond to the Nerve Plexuses (Chakras) of the Human Being. In this way, the first black key of the octave corresponds to the note Do # but also to Re b.

"CONNECTION"

The *Consilium coniugii* mentions the good smell or "smoking vapor" as a connecting medium, which is reminiscent of Basilides' idea of the good smell of the Holy Spirit. It is evident that this alludes to the "spiritual" nature of the connecting Mercurius, just as *aqua spiritalis* (which is also called *aquaaeris*) is a vital principle and establishes the connection between the masculine and the feminine. A frequent synonym for water is the "sea", the place where chemical weddings take place. The *Tractatus Micereris* also mentions Nilus Aegypti, mare Indorum and more meridiei as synonyms. The miracula of this sea are that it attenuates and unites opposites. Hence, a sea trip, like the one described by Christian Rosencreutz, is part of royal weddings. As is known, this alchemical motif was taken up by Goethe in *Faust II* where it constitutes the basis of the meaning and realization of the Aegean festival. Karl Kerényi has exposed the archetypal content of the festival in a brilliant amplification interpretation. The processions of Nereids in Roman sarcophagi reveal "the nuptial, but also the sepulchral." "One of the basic ideas of the ancient mysteries was precisely the identity, on the one hand, of wedding and death and, on the other, of birth and eternal emergence of life from death."



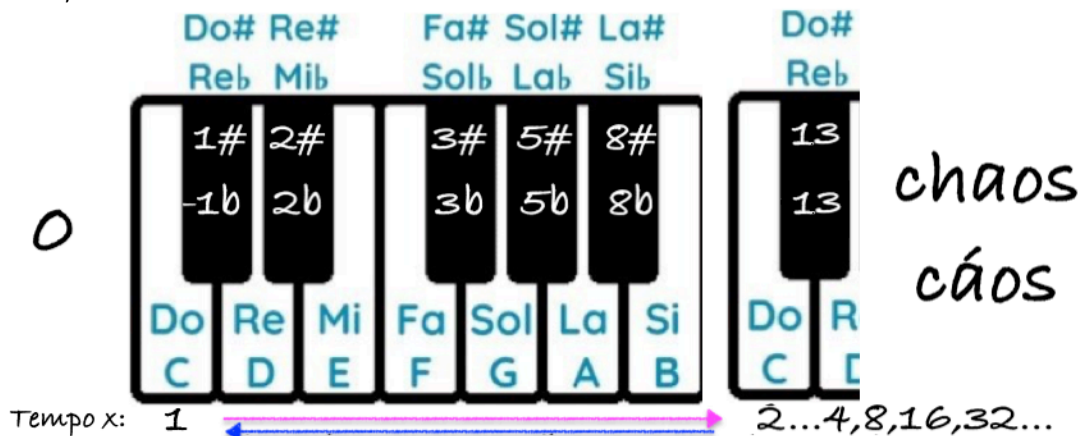
Mercurius is not only the medium coniungendi, but also what must be united, since he forms the essence or the materia seminalis of both the masculine and the feminine. The Mercurius masculinus and the Mercurius foemineus are connected in and through the Mercurius menstrualis (the aqua). In his *Physica Trismegisti*, Dorn gives the "philosophical" explanation for this: in the beginning, God created a world. He then split it in two: the sky and the Earth. Something third and mediating is hidden there: the original unity, which participates in the two extremes. This cannot exist without the third, which in turn cannot exist without them. This third is the original unity of the world, the vinculum sacratu matrimonii. The division into two was necessary to lead the "one" world from the state of potentiality to reality. Reality is made up of a multiplicity. But one is not yet a number. Two is the first number; with it begins plurality and, therefore, ("material"; NT. See: www.giurfa.com/field.pdf) reality. The mandala symbolizes through its central point the ultimate unity of all archetypes and the plurality of the phenomenal world, which is why it constitutes the empirical equivalent of the metaphysical concept unus mundus. The alchemical equivalent is lapis philosophorum and its synonyms, especially microcosmus.

(C.G. Jung: <http://www.giurfa.com/mysterium.pdf>)

Note: The "Opus Alchimicum", the work of Alchemy, consists of the return to the unity prior to the "manifestation", to the "creation", I.E.: ...8, 5, 3, 2, 1, 1, Or, this is a negentropic, evolutionary process, to unmanifest wholeness.

The only other alternative, in the manifested world, is the one mentioned by C.G. Jung, cited by Miguel Serrano (see: <http://www.giurfa.com/soror.pdf>): "I believe that the French have found the solution in Number three.."

But, this possibility, this eventuality, can only occur evolutionarily, and "according to law" in the note F# (sharp, but not in Gb -flat-), which significantly corresponds to the "chakra" of the central heart (<http://www.giurfa.com/centros.pdf>), as from there, and after the death of the physical body, the "Ascension" would take place to the Eternal totality, without "tempo".



Las teclas negras corresponden precisamente a esos medios tonos y se nombran usando dos símbolos especiales: sostenido (#) y bemol (b). El sostenido aumenta medio tono (Aumenta la energía = frecuencia = Negentropía) mientras que el bemol disminuye medio tono (disminuye la energía = frecuencia = Entropía) y corresponden a los Plexos Nerviosos (Chakras) del Ser Humano. De esta forma, la primera tecla negra de la octava corresponde a la nota Do # pero también a Re b.

The black keys correspond precisely to those half-tones and are named using two special symbols: sharp (#) and flat (b). The sharp increases half a tone (increases energy = frequency = Negentropy) while the flat decreases half a tone (decreases energy = frequency = Entropy) and correspond to the Nerve Plexuses (Chakras) of the Human Being. In this way, the first black key of the octave corresponds to the note Do # but also to Re b.